A QUIÉN LE PONGO
EL CENCERRO?

(SEGUNDA PARTE DE FRAY LIBERTO).

CARICATURA

PERIODÍSTICA POLÍTICA, PUESTA EN ACCION

ρRIGINAL

Y SEMI DE MÁGIA EN DIFERENTES CUADROS

POR

UN LEGO DE SU COMUNIDAD.

MADRID
IMPRENTA DE LÁZARO MAROTO,
calle de San Juan, núm. 23.

1874.

EL TEATRO ECONÓMICO

COLECCION

DE LAS OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICO-DRAMÁTICAS,

propiedad de los editores

D. VICENTE LLORENTE Y D. CARLOS BORGHINI.

CATÁLOGO

DE LAS OBRAS PERTENECIENTES A ESTA GALERIA.

Isidora.
El casamiento de Isidora.
Un Tio.
Un Rico y un pobre.
Las dos costureras.
No hay que fiarse de un tonto.
Para casarse ocultarse.
Negro, blanco y rubio.
Virtud y pobreza.
La maldicion de las tres.
La hija del pueblo.
Tres bodas por un enredo.
Don Frutos.
Seis cartas para un tute.
A la Habana me vuelvo.
Todos embusteros.
Arte de no pagar al casero.
El músico y el lacayo.
El armisticio de Paris.
Poca lengua.
No te fies de las viejas.
Un pollo, pollo.
El afan de perorar.
Don Blas el zapatero.
El poder de una berruga.
Pagar por casualidad.
El génio de mi muger.
Amnistía general.
A empeñar la camisa.
Una cuartilla extraviada.
Polidoro.
Las convulsiones de tia y sobrina.
El cabo Tormenta.
El casado, casa quiere.
De audaces es la fortuna.
Flora.
Vaya unos viejos
Proceder con hidalguía.
Ella lleva los calzones.
Don Serapio y Serapito.
Llueven negritas.
El viejo de la montaña. (mágia)
A Leganés.
Un abuso de confianza.
Quién es mi novia
El fraile invisible.
Pobre porfiado.
Una gracia oculta.
Del purgatorio al cielo.
Partida doble.
Congreso de novios.
El veneno de los Borgias.
Por subirse al tercer piso.
¡A la Virgen del Pilar!
El Frac.
Las hijas de Isidora.
Entre un tio y una suegra.
El loco y su muger.
Un suegro como no hay muchos.
Dos Tenorios y dos suripantas.
La base de mi fortuna.
Los tres candidatos.
Por no ver á mis ingleses.
A un demonio una sotana.
Los ardides de un gallego.
Reglamento casero.

A QUIÉN LE PONGO
EL CENCERRO?

(SEGUNDA PARTE DE FRAY LIBERTO).

CARICATURA

PERIODÍSTICA POLÍTICA, PUESTA EN ACCION

ORIGINAL

Y SEMI DE MÁGIA EN DIFERENTES CUADROS

POR

UN LEGO DE SU COMUNIDAD.

MADRID
IMPRENTA DE LÁZARO MAROTO,
calle de San Juan, núm. 23.

1874.

PERSONAJES.

—

LA CRÍTICA.	Sras. Montoto.
CARTAGENA.	Jordan.
DOMINGA, asturiana.. . . .	Alonso.
FRAY LIBERTO.	Sres. Catalan.
EL TIO CONEJO.	Cabarro.
EL DESÓRDEN..	Angel Medel.

Jefes.—Carlistas.—Soldados.—Nodrizas.—Niñeras.—Vecinos.—Vecinas y muchachos, etc.

ACTO ÚNICO.

Decoracion de calle, primer término.

ESCENA PRIMERA.

LA CRÍTICA, DOMINGA *y dos señoras más vestidas de nodrizas; la primera de asturiana y las otras de gallega y montañesa.*

CANTO.

NODR. El amigo fray Liberto
diganus á dónde está.
En buscarnos ha quedadu
otro niñu á quien criar.

Nodrizas somus
de pura raza,
y á la rapaza
dimus calor.
Peru los padres
que la engendraron,
la abandonaron
cuando enfermó.

La rapaza era muy lista
y pur eso se murió,
correr quisu antes de tiempu
y al primer traspiés cayó.

Pobre rapaza
qué lista era,
qué bullanguera,
qué liberal!
Ya por la niña
tocandu á muertu
vá fray Libertu
sentimental.

716511

CRÍT. Fray Liberto, marusiñas,
yo no sé dónde estará,
ni tampoco sé que tenga
otro niño á quien criar.

Dudo que pueda
saliros garante,
hoy que cesante
lo van á dejar.
Ni que otro rorro
consiga buscaros
á quien conflaros
para amamantar.

NODR. Somus robustas,
salud tenemus,
ya encontraremus
á dónde estar.
Galicia y Asturias
son florido suelo,
y algun rapazuelu
no habrá de faltar.

—

Fray Liberto desde luego
su ayuda nos prestará,
anunciando en *El Cencerro*
nuestra güena voluntad.

Declamado.

CRÍT. ¿Y venís desde muy léjos?

DOM. De la plaza que llamarun
federal, el mismo dia
que quitaron el caballo.
Allí tenemos costumbre
las mozas de nuestro trato
de reunirnos, en busca
siempre de mejores amus.

CRÍT. ¿Y hace mucho que faltais
de la tierra?

DOM. Ya hace un añu.
El mesmo que la rapaza
contaba de vida, escasu.
Allí estábamus alegres
en las faenas del campo,
sin pensar en dar el pechu
á nengun rapaz extrañu,
cuando vinu ciertu dia
el herrador Bonifaciu
á enseñarnus *El Cencerru*,
un papel muy coloradu,
segun decian á voces

los curas y los monagus.
Allí estaba fray Libertu
en una estampa pintadu
con los hábitos de fraile
y la esquila en una mano.
Desde el punto que lo vide
me hizo gracia el condenadu. *(Sonriendo).*

TODAS. Y á mí..!

DOM. Decia unas cosas...
qué harian pecar á un santo;
francamente, desde entonces...
sentia yo... ¿á qué negarlo.. ?
cierta comezon extraña
que me quitaba el descanso,
por conocerla de cerca,
y ver por mis ojos claro
qué clase de niña era
la que ponderaba tanto.
Un dia llegó el anuncio
de que se estaban buscando
nodrizas para criarla
con esmeru; y en el acto,
sin más ni más, voy á estas,
las alboroto los cascos,
y sin permiso de nadie
á los maridus dejandu
nos vinimus á Madrid
á pié sin tener un cuartu.

CRÍT. Pues habeis hecho un viaje
lucido y aprovechado.
Yo soy la Crítica; alterno
con toda casta de pájaros
y conozco á Fray Liberto
con quien há tiempo me trato
ayudándole á ganar
popularidad y cuartos.
Hoy está sobrecogido,
pensativo y cabizbajo,
y va á tener que sufrir
pasando la vida á tragos,
más desazones, que copas
de peleon se ha tomado.
De fijo que le despide
su paternidad el amo,
y se va á quedar sin celda,
y va á renegar del claustro.

DOM. Sentirialo á fé mia
porque es mozu de mi agradu.
(Voces dentro de Fr. Liberto que viene tocando el cencerro y seguido de una turba de muchachos).

VOCES. Bateo...! Bateo...!
TODAS. ¡El es!
FR. LIB. Gritad conmigo, muchachos,
Bateo...! Bateo...!
DOM. ¡Calla!
un bautizo.
CRÍT. ¡Qué boato!
ELLAS. ¡Fray Liberto! ¡Fray Liberto!
CRÍT. Nada, no nos hace caso.

ESCENA II.

LOS MISMOS *y muchachos de la comitiva; á poco* LA POLITICA.

FR. LIB. En nombre de la madrina
allá van esos ochavos.
CHICOS. ¡Vivan los padrinos!
FR. LIB. ¡Vivan...!
Marcharos cuanto antes. ¡Largo!
Y qué paso llevan todos,
¡ni caballos desbocados!
Está visto, en este mundo
lo principal son los cuartos.
DOM. Pero diga, hermano lego,
á lo que interesa vamos;
¿y el fruto de bendicion?
FR. LIB. La madrina lo ha llevado
á la calle del Correo.
Por cierto que es un muchacho
que tiene ya cada diente
como un cuchillo de largo.
CRÍT. ¿Quién ha sido la madrina?
FR. LIB. La Política.
CRIT. ¡Ya caigo!
Dejaria de ser ella
la que anduviera en el ajo.
¿Y el padrino?
FR. LIB. Los padrinos
dirás, porque tiene varios.
En Viena, Francia y Berlin
há tiempo le apadrinaron.
CRÍT. ¡Ya sé quién es!
DOM. ¿Le conoce?
Pues denus en ese casu
una recomendacion
para ver de culocarnos;
y ya que murió la niña
cuidar al niñu y criarlu.
FR. LIB Estas son para un barrido

igual que para un fregado.
lo mesmo prestan calor
á un amigo que á un extraño;
lo primero para ellas
es la comida, el salario.

DOM. Nu pongas la cara fosca
y vea de culocarnos.

CRÍT. Ser galante con las damas
es digno de un pecho hidalgo.
Si puedes, protegelas.

DOM. No seas gruñon, hermano.

FR. LIB. ¿Y quién me protege á mí?

DOM. Yo se lo suplicu... ¡Vamus!
(Arrimándose á él, hasta dar espalda con espalda).

FR. LIB. ¡Ay, que me roza la espalda...!

DOM. Sea más consideradu...!

FR. LIB. Ablandarian los bronces
sus cariñosos alhagos.

CRÍT. ¡Para tiernas, las gallegas!

FR. LIB. Aquí dos targetas traigo,
que presentadas á tiempo
quizás puedan lograr algo.
(Sacando una de cada manga).

DOM. ¿Dos botellas? Al demonio
le ocurriria otro tanto.

FR. LIB. Son dos ametralladoras
que de fijo os abren paso;
os presentais en la casa
y en seguida teneis amos,
si no para alimentar
al rorro, para cuidarlo.

CRÍT. Bien pudiera suceder,
la bebida hace milagros.

FR. LIB. ¡Id pronto! Decid que son
de fray Liberto regalo,
y os colocan de seguro...
en el arroyo.

DOM. ¡No tantu!
Las asturianas tenemos
simpatías con el vástago.
Me llevaré las botellas,
¡en el tomar no hay engaño!
Yo lograré que nos vean
y culocadas seamus.

CRÍT. La madrina es la Política,
seguidme, yo os acompaño.
Así como así, le tengo ganas
de dar un escándalo.

DOM. Fray Liberto, muchas gracias,
mandar, si se ofrece algo. *(Vánse).*

ESCENA III.

FRAY LIBERTO *solo; á poco el* TIO CONEJO.

¡Mandar yo...! por mi desgracia
ha tiempo que soy mandado;
y gracias á los mandones
ni en mi pensamiento mando;
quiera el cielo no me manden
á donde mandan á varios.
Ya se han ido. Por lo pronto
bueno será echar un trago;
y que lo traigo del bueno,
del que venden a seis cuartos.
(Saca una bota de la capucha y bebe cuando marca el diálogo).
Pues señor, la niña ha muerto.
¡téngala Dios en descanso! *(Bebe).*
Qué vá á ser de mí, no sé;
pero de veras, me escamo.
Me ha salido un lobanillo
en la lengua, que si hablo...
cuento con casa segura
para dos ó tres veranos.
La apuesta que tengo hecha
es para arruinar al amo,
y si su paternidad
la pierde por ser yo ganso,
me vá á dar un puntapié
mayor que la coz de un asno.
Es la apuesta que en dos horas
sin más tregua ni descanso,
busque y encuentre el objeto,
hombre, ó animal ó trasto,
digno de que se le ponga
el cencerro, con el trato
de que si no lo merece,
por haberme equivocado,
pague una gran cantidad
de pesetas en metálico,
no en papel, porque hay papel
peor que el papel mojado.
En primer lugar no queda
tiempo ni para buscarlo.
Necesito hacer un viaje
y no tengo para el gasto.
Si el tio Conejo viniera,

él, que guarda aquel pedazo
de anteojo, me ayudaria
á buscar hasta encontrarlo.
¡Inspírame tú, morapia... *(Bebiendo).*
y dame luz!

CONEJO. *(Dentro).* ¡Sóo... relámpago!

FR. LIB. ¡Calla, esa voz...! Es el mismo.

CONEJO. Atalo bien, con cuidiao...
Miá que ese animal no tiene
desperdicio, que es un rayo.

FR. LIB. ¡Tio Conejo! *(Saliéndole al encuentro).*

ESCENA IV.

FRAY LIBERTO *y el* TIO CONEJO.

FR. LIB. ¡Por favor...!

CONEJO. ¡Sonsí! No alborote, hermano!

FR. LIB. ¿Pues qué pasa?

CONEJO. Osté no sabe
el ánimal que yo traigo;
si es un polvorin...

FR. LIB. ¿Y qué...?

CONEJO. Que nus va á dar un maltrato
si se espanta... ¡Cuando trota
paece un tren descarriliao!
No hay más que verle la geta
pá echarle enseguida er fallo.

FR. LIB. ¿Es aquel...? *(Figurando que lo ve dentro).*

CONEJO. Er mesmo.

FR. LIB. ¡Vaya
un peal!

CONEJO. ¡Tendrá cinco años!

FR. LIB. Si parece una aleluya.

CONEJO. ¿Lo dica osté bien, cristiano?
Si es un pollino varil.
¿Qué entiende osté de ganao?
¡Sabe más que er que inventó
la medecina! Es más malo
que un gobierno sin dinero
y una nube en despoblao.
¿Y trabajaor...? Lo mesmo,
sin que esto sea ensalzarlo,
que un portéro de las Córtes
cuando aquello está cerrao.
Es, en fin, la única alhaja
que me queda; no lo cambio
ni por tóo un escuadron
con monturas y caballos.

FR. LIB. Está usted desconocido,
más delgaducho, más flaco.
CONEJO. El que engorda en estos tiempos,
no tiene vergüenza hermano.
FR LIB. Casi tiene usted razon.
CONEJO. ¡Pues señor, güenos estamos...!
Con esto de la riquisa
han perdio á los gitanos
sobran los esquiladores
cuando escasea el ganao.
FR. LIB. ¿Y la cuestion cantonal?
CONEJO. ¡No nus ha dao mal chasco...!
¡Si yo lo decia, aquello
era un plan descabellao!
¿A quién demonios le ocurre
dividir la España en cachos...?
FR. LIB. ¡Calle! Pues usted, recuerdo
que opinaba lo contrario.
¿Es que ha vuelto la casaca...?
CONEJO. ¡Qué casaca ni casaco...!
Yo siempre he dicho lo mesmo
porque estoy desengañao;
Sepá que estuve unos dias
en Carabanchel de abajo,
y solo porque el de arriba
está un piquillo más alto,
y por si el uno le ha dicho
y el otro le ha contestao,
han tenio unas pedreas
así... de grueso tamaño.
Allí la fraternidad
es una pendencia andando;
conque piense osté en cantones
y no fartarán cantazos.
FR. LIB. Tio Conejo, la verdad,
es que está usted inspirado;
ni todos los manifiestos
de don Roque dicen tanto.
CONEJO. Esa es otra campañada
que en tóo el orbe ha sonao;
ni la de Toledo dá
tan fuerte campanillazo.
FR. LIB. Si despues de to que pasa,
que ya pasa de castaño,
por el triste pasadero
de perder la apuesta paso,
voy á colgarme enseguida
con el cencerro de un árbol.
CONEJO. ¿Y qué es eso?
FR. LIB. Necesito

su apoyo leal y franco
Es un negocio redondo
que nos valdrá muchos cuartos.

CONEJO. ¿Hay parné...? Pues al avío,
desembuche y hable claro.

FR. LIB. Hay que buscar uno á quien
por inocente y por sándio
y por aspirar á cosas
que los pueblos rechazaron
se le ponga este cencerro
que con ese objeto traigo.

CONEJO. ¡Pues ya es tarea! A pesar
de que lo merecen tantos...

FR. LIB. Ha venido usted á tiempo...

CONEJO. Como es juéves... y hay mitin...
vengo con un jumentillo
á ver al gilí que engaño...
porque este mundo ya dije
que es una farsa, un apaño...

FR. LIB. Pero oiga usted, tio Conejo...
¿y aquel anteojo afamado
por el cual veía todo...?

CONEJO. Aquí conmigo lo traigo.
Por cierto que me ofrecieron
por él unos escribanos
mucho parné; pero amigo,
es un recuerdo sagrado
de familia, y no le vendo.
Me quedaré hasta sin clavos,
pero sin anteojo... ¡Quiá!
Aquí está, vengo, hermano. *(Sacándolo)*

FR. LIB. Deje usted, Conejo amigo,
que le dé cincuenta abrazos...
¡Tio Conejo! Es usté un digno...

CONEJO. Si nosotros los gitanos
semos personas cabales
por tóos cuatro costaos...
Semos capaces de tóo,
de vender por tres ochavos
un jumento, antes de que
se le estravie á los amos.
Pero en tocante á vender
estas cosas .. ¡ni pensar'o!
antes que chalanes, semos
católicos y cristianos.

FR. LIB. ¡Aleluya...! No hay remedio,
la apuesta pendiente gano!
Por allí viene la Crítica.

CONEJO. ¿La Crítica? ¡Viva el garbo!

CRÍT. Buenos dias, tio Conejo...

CONEJO. Quisiera ser tu gazapo...
Esta muchacha me gusta,
porque es de la piel del diablo.
CRÍT. ¡Gracias á Dios Fray Liberto
que te se ve! Te has portado...
¿Así pasando las horas
estás mano sobre mano?
¿Cuándo piensas escribir
el número con tu amo?
¡Te has vuelto lo más gandul!
FR. LIB. Es que me ha salido un grano.
CONEJO. ¡Y menudo! segun creo...
FR. LIB. Estoy lo más apurado...
¡Me veo como raton
entre las uñas del gato!
El célebre Capa-rota
tengo que estar publicando.
CONEJO. Por culpa de unos y otros
sin capa nos han dejado,
FR. LIB. ¿Y qué ocurre? cuéntanos...
CRÍT. Las pobres
al fin no se colocaron.
FR. LIB. ¿Por causa de la madrina...?
CRÍT. Por que hace bastantes años
que el fruto de bendicion
habia estado lactando.
¡La Política mi amiga
es muy chusca!
CONEJO. ¡Vaya un chasco!
¿Y quién es el niño?
CRÍT. ¿Quién?
No hay uno solo, son varios.
de diferentes potencias
y pareceres contrarios.
La Política los tiene
en su morada guardados.
FR. LIB. ¡Quisiera verlos...!
CONEJO. ¡Pues ande,
y abra usted el ojo, hermano!
Ya sabe que el anteojo
todo lo puede!
FR. LIB. ¡Veamos!

MUTACION.

Telon de sala con muchas caretas colgadas en la pared; tres cajones al foro, dentro de los cuales habrá tres niños que salen á su tiempo.

FR. LIB. ¡Qué bonita habitacion!
CRÍT. ¡Pero con poca etiqueta...!

CONEJO. ¡Jesús... y cuanta careta...!
CRÍT. ¡De la Politica son!
FR. LIB. Y esas mozas costureras...
CONEJO. Qué manos y qué pinreles...
Esas, de los churrumbeles
parecen ser las niñeras.

CANTO.

Coro de niñeras.

Las tres somos tres niñeras
casaderas por la edad,
y es muy triste cuidar niños
que han tenido los demás.

Ora lavando
ora cosiendo,
ora corriendo
de aquí y allá.
Guiando al niño
por donde ande,
que es la más grande
calamidad.

Siempre como toro en plaza
cantando el «*á la limon*»,
¡pobrecitas de nosotras
un marido nos dé Dios!

Ora lavando,
ora cosiendo,
ora corriendo
de aquí y allá.
Venga un marido
que lo pedimos
con la más grande
necesidad.

CONEJO. Camaráa, lo estoy mirando
y me paecen ilusiones.
FR. LIB. ¿Qué hay en aquellos cajones?
¿si serán de contrabando?
CONEJO. ¿Es contrabandista el ama?
CRÍT. Y capaz de mil delitos.
(Las niñeras pegando sobre los cajones y llamando).
NIÑER. ¡Señoritos, señoritos...!
que es ya tarde.
(Salen tres niños vestidos: uno de carlista, otro de capote con ros y otro de granadero imperial).

LOS TRES. ¿Quién nos llama?
FR. LIB. ¡Calle! (*Admirado.*)
CONEJO. Tres cartas pá un tute.
FR. LIB. Crecidos son pero enteros.
CONEJO. La esposicion de muñecos
de la plaza de Maiute.
(Allí por poco valor
solo con dar gusto al brazo,
se aplasta de un pelotazo
la geta de un gran señor).
FR. LIB. Aquel parece francés.
¿Y el de la boina? ¿Es el fruto
de algun vastago absoluto?
CONEJO. ¡Qué mono! ¡Qué terso es.
CRÍT. ¡Tio Conejo, ménos guasa!
FR. LIB. Dice bien, los tres son bellos.
CRÍT. La Política con ellos
jugando la vida pasa.
No se descuida
CONEJO. ¿De veras?
FR. LIB. ¿Con ellos? ¡Qué tonteria!
yo en su lugar jugaria
mejor con las tres niñeras!
(*Los tres niños que habián salido de los cajones cuando marca el diálogo, juegan por escena á los soldados, figurando luchar con espadas de madera*).
CRÍT. Que hacer daran por ahí.
FR. LIB. ¡Son listos! bulla han de armar.
NIÑ. 1.ª ¿Quieren ustedes jugar
al corro?...
LOS NIÑOS. ¡Al corro!...
Sí... Sí...!
(*Los niños y las niñeras forman un corro y cantan*).
Madrugué una mañana,
madrugué una mañana,
en el mes de Abril,
en el mes de Abril, etc.

MUTACION.

Cae á primer término el telon de calle con que empezó la obra.

ESCENA V.

FRAY LIBERTO, *la* CRÍTICA *y el* TIO CONEJO.

CONEJO. Pues señor, la cosa marcha;
sabe lo que digo, hermano,

que los chicos, por la edad
ya hace tiempo que mamaron.

CRÍT. ¡Y que tienen porvenir
segun me han asegurado!

FR. LIB. Ninguno de ellos es digno
del cencerro, porque al cabo
son niños, y la inocencia
se debe apreciar en algo.
¿Dónde encontraria yo
uno apropósito...? ¡Vamos...!
Ayúdeme usté á pensar.
tio Conejo.

CONEJO. Si estoy calvo
de discurrir, y no acierto.

CRÍT. ¿Por qué estais preocupados?
¿Qué os sucede?

FR. LIB. ¡Friolera!

CONEJO. Si encontráramos al paso
uno de aquellos gachés
que á Jesucristo azotaron!
Aquellos por animales
lo merecian.

CRÍT. No alcanzo...
¿Pero qué es lo que buscais?

FR. LIB. Tú que eres el mismo diablo
por lo criticona y lista, !...
que estas siempre investigando
y todo lo sabes, dinos
en qué punto encontrar vamos
unos tipos apropósito
para hacerles un regalo.

CRÍT. ¿Pero qué clase de tipos..?
¿Han de ser buenos ó malos?

FR. LIB. ¡Oh, qué idea! *(Como concibiendo una idea y llevándose las manos á la cabeza.)*

CONEJO. ¿Qué le ocurre?
¿Le duele la chichi, hermano?

CRÍT. ¿Pero qué es ello?

FR. LIB. El antepjo
hará tambien el milagro
de presentar los sucesos
que ya hace dias pasaron?

CONEJO. ¡Es regular...! Probaremos...

CRÍT. ¿Qué pretende?

FR. LIB. En ese caso...
Entre los que en Cartagena
promovieron el estrago
debemos hallar el tipo
que con ánsia deseamos.

CRÍT. Estais mi curioridad

cada vez más aumentando.

CONEJO. La curiosidad mardita
perdió á tó el género humano;
conque paciencia y chiton.
ya lo sabrá demasiado.

FR. LIB. ¿Le parece bien?

CONEJO. Aplique
el ojo al cristal, y andando.

FR. LIB. ¿Y qué palabras discurro
antes...?

CONEJO. Primero pidamos
que se presente al momento
á nuestros clisos, el cuadro
de la gente que formaba
la comitiva, llevando
á la pobrecita niña
á morir en su calvario.

FR. LIB. Veamos, pues. *(Mira con el anteojo).*

MUTACION.

Decoracion á todo fondo, figurando las murallas de Cartagena; ruinas y escombros dejarán verse esparcidos por la escena. Luz roja de bengala alumbrará en lontananza.

FR. LIB. ¡Oh, prodigio...!

CRÍT. ¡Cielos...!

CONEJO. ¡Estoy asombrao...!
La orquesta tocará una marcha fúnebre y aparecen primero el Desórden representado por un actor, comparsas figurando presidiarios con hachas de viento encendidas, sumamente descamisados y en la mayor desnudez, con carabina sobre el hombro, formados de dos en dos; á los pocos compases de la marcha, se dejará oir un toque prolongado de clarin.

CONEJO. ¡Vaya unos tipos, chavó!

FR. LIB. Parece un pregon, oigamos
(Dicen dentro el siguiente)
»Nos, el Desórden completo,
»demagogo é incendiario,
»en nombre del gran tiberio
»que por aquí hemos armado,
»lo mismo que á Jesucristo
»sentenció Poncio Pilato
»á sufrir temprana muerte
»á la roja sentenciamos
»en la cruz expiatoria
»que nuestras culpas labraron...»
Suena otro toque de clarin, la marcha fúnebre vuelve á sonar y sigue saliendo muy pausada-

mente la comitiva de dos en dos comparsas desordenadamente vestidos y andrajosos; uno sacará una escalera, á poco otro la espuerta de los clavos, otro los martillos, las tenazas, etc., etc., y cuando figura que vá á salir la República con la cruz á cuestas se oyen varios disparos de cañon, que interrumpen su salida á escena: cesa en este momento la orquesta de tocar la marcha fúnebre y aparecen el Desórden y Cartagena representada por una actriz en trage de luto y con el escudo de las armas de la misma ciudad en forma de bandera.)

CARTAG. ¡Es tarde yá! ¡deteneos!
¿A dónde vais, desgraciados...?
DESÓRD. ¿Quién eres tú...?
CARTAG. Cartagena
floron de tu suelo patrio.
La madre soy de esos montes,
que los siglos requetaron
y están de riquezas llenos.
La madre soy de esos campos,
de esos pueblos convecinos;
ayer fértiles, lozanos,
hoy con sangre de españoles
por vuestra culpa regados.
De esos castillos que un dia
al estrangero asombraron;
de esas murallas que el mar,
por fuertes, ha respetado.
Los parques, los edificios
que en su techo cobijaron
á mil padres de familia,
trabajadores y honrados,
hoy reducidos á escombros,
cubiertos de sangre y llanto,
después que á costa de inmensos
sacrificios los alzaron,
¿sabeis lo que representan?
la desnudez, el espanto,
las ruinas de las familias
que se quedan sin amparo.
DESÓRD. ¡Oh maldicion...!
CARTAG. ¡Huid pronto!
Yá las tropas han tomado
el castillo de Atalayas.
UNOS. ¡A las lanchas!
OTROS ¡A los barcos!
CARTAG. ¡A bordo de la *Numancia*
acuden vuestros sectarios,
y se refugian en ella

diños, mujeres y ancianos!
UNOS. ¡Traicion!
OTROS. ¡Estamos perdidos!
DESÓRD. ¡Huid todos.. !
(Desaparecen todos en la mayor confusion ménos el Desórden.)
Yo expiando
quedo mis culpas, cual otro
Júdas, traidor é insensato.
¡Como él quiero perecer
con este cordel ahorcado!
¡Perdon, perdon, Cartagena!
CARTAG. No hay perdon para incendiarios.

MUTACION.

(Calle corta como en la primera escena).

FR. LIB. Yo no puedo presenciar
estas cosas, me acobardo
y me entran unos sudores...
CONEJO. Ésa es la gindama hermano.
Tambien yo patilifuso
me quedé, y estruplefacto.
CRÍT. ¿Pero con ver á esa gente,
qué es lo que habeis alcanzado.. ?
CONEJO. Fray Liberto lo dirá.
FR. LIB. Tan pronto como eche un trago
y me remoje las fauces,
hablaré; pues me he quedao
con el paladar más seco
que la Mancha en el verano.
(Saca la bota y bebe).
¿usté gusta tio Conejo...?
CONEJO. Siquiera por hacer algo. .
(Toma la bota y bebe tambien).
CRÍT. Decidme lo que anhelais
y yo de todo me encargo;
soy la Crítica y conozco...
CONEJO. ¡Vaya un mostagan!
(Limpiándose con la manga de la chaqueta y haciendo mil gestos.)
¡Qué agrio!
FR. LIB. Ego no lo bebe nunca
más que así del más barato.
CRÍT Conque decidme...
CONEJO. ¡Cabal!
El tiempo es oro, sepamos,
Entre esos á quien escoges
para colgar el regalo!
FR. LIB. A ninguno.

¡Por vida del rey de bastos!
CONEJO. Y estas no se lo merecen...
FR. LIB. Tio Conejo, al fin y al cabo
son mujeres...
CONEJO. Cuando digo
que el tiempo se vá pasando
y que la apuesta se pierde,
como dos y dos son cuatro.
CRÍT. ¿Qué apuesta...?
FR. LIB. Bueno será
que lo sepa por si acaso.
Una que tengo empeñada
con los vecinos del barrio,
oye y la sabrás.
(*Figurando que halla por lo bajo con la Crítica*).
CONEJO. Yo mientras
que platican por lo bajo,
voy á deciries á ustedes,
cuatro palabras en alto.
¿Ven ustedes lo que está
fray Liberto trabajando,
para ganar esa apuesta?
pues yo ar momento la gano.
Tengan ustedes pacencia,
ni cinco minutos tardo.
Deme pronto hermano lego
esa esquila.
FR. LIB. ¡Mucho tacto!
CONEJO. Ni á Merlin le ocurriria
lo que le ocurre á un gitano.
Mientras busco al personage,
pasen ustedes el rato
viendo las mil fechurías
que en la guerra están pasando.
¡Di quia luego!
FR. LIB. ¡Que es muy tarde!
CONEJO. Si corro yo más que un gamo.
(*Váse el tio Conejo*).

ESCENA VI.

FRAY LIBERTO *y la* CRÍTICA

CRÍT. Si quieres salir airoso
y en la crítica acertado,
guiate por mí...
FR. LIB. Tú eres
criticona en alto grado
y te ciega la pasion...
no me sirves para el caso.
CRÍT. Tan inútil te parezco,

pues te juro sin embargo
que hubiera de complacerte.
La Política está dando
mil disgustos, cada vez
á cual más desacertados.
Nadie mejor...

FR. LIB. En verdad,
que sériamente pensando...

CRÍT. Mira al Norte, y de seguro
te convences.

FR. LIB. ¡Bien, veamos!
(Mira con el anteojo).

MUTACION.

Decoracion á todo fondo figurando un paisaje montañoso.
Varios carlistas subiendo derecha con fusiles.

CANTO.

CARLISTAS. Mucho silencio,
vamos quedito,
y en el garlito
por fin caerán.
Dueños nosotros
de esa montaña,
á nuestra saña
sucumbirán.
Venid por acá.
(Desapareciendo por la izquierda).

CORO DE SOLDADOS *(Dentro).*

El sol radiante
dé la victoria,
hoy nuestra gloria
ha de alumbrar.

Recitado.

FR. LIB. Parece que en retirada
vá marchando la faccion.

CRÍT. Es que no pierde ocasion
y previene una emboscada.

CANTO.

CORO DE SOLDADOS.

(Saliendo por la derecha con los fusiles preparados)

CONEJO. ¡Qué he oido!

FR. LIB. Lo dicho, no me retracto.
Entre ellos hay criminales...

CONEJO. Pues por lo mesmo.

FR LIB. Al contrario,
La Biblia dice, segun

su paternidad mi amo:
«¡odia el crimen!» «¡compadece
al delincuente...!»

CONEJO. ¡Enterao!

FR. LIB. Y una broma de esta especie
esceptúa á los malvados.

CRÍT. Lo que debes procurar
para vengar tus agravios
es ver lo que hacen contigo
las amigas de don Cárlos
en el jardin de una casa
por los suyos custodiado.

CONEJO. ¡En verdad que por el Norte
se arriman cada leñazo!

FR. LIB. ¿Qué pueden hacer conmigo
escarneciendo los hábitos
unas jóvenes honestas?

CRÍT. Darte una muestra del trato
que te esperaba si un dia
cayeras entre sus manos.
Mientras en la lid están
sus parientes peleando,
ellas se entretienen...

CONEJO. ¡Hola!

FR. LIB. En qué, en rezar el rosario?

CRÍT. ¡Tú lo verás!

FR. LIB. Si me engañas
á ti te cuelgo el milagro...
por criticona.

CRÍT. Yo nunca
te engañé. Mira...

FR. LIB. ¡Veamos! (*Mira por el anteojo.*)

MUTACION.

Decoracion dajardin.—Aparecen varias jóvenes formando un corro que figurarán estar manteando á fray Liberto representado en un pequeño maniquí.)

CANTO.

CORO. Siga el bureo,
siga el manteo,
con fray Liberto
no haya perdon.
Que su donaire
luzca en el aire,
siga adelante
la diversion.
¡uno! ¡dos!
¡uno! ¡dos!

(Tirándolo al aire y recogiéndolo en la manta)

FR. LIB. ¡Ah! brujas si ese pelele
con quien jugais fuera yo...

CONEJO. La que menos, merecia
estar con la rueca al sol.

CORO. Por zaherirnos,
por criticarnos
y por odiarnos
sin compasion.
Que su donaire
luzca en el aire,
siga adelante
la diversion.
¡una! ¡dos!
¡una! ¡dos!
(Tirando el maniquí al aire).

UNA. ¡Ahora á colgarle!

TODAS. ¡A colgarle!
¡Por aquí!...
(Desaparecen todas llevándose el maniquí.)

CONEJO. Vaya un ganao...¡

MUTACION.

(Cae el telon de calle que aparece primero.)

FR. LIB. ¡Cara pagarais la broma!

CORO. Prosiga la avanzada,
que nadie un paso advierta,
¡Alerta!
En guerrilla desplegad
¡por acá!
Centinelas, alertas estad!
Prosiga la avanzada
que nadie un paso advierta,
¡Alerta! etc.
(Los soldados se retiran por la izquierda abajo despues de haber colocado dos centinelas soldados en el mismo punto izquierdo.)
Los carlistas aparecen por el alto de la montaña y

CANTAN.

CORO DE CARLISTAS. Dad vuelta al monte
solos están,
las avanzadas
nuestras serán.
Y con sus vidas
si los pillamos,
lo que pasamos
nos pagarán.
Vosotros por aquí,
nosotros por acá.

(Los carlistas saliendo unos por la derecha y otros coronando la montaña.)

CARL. ¡Alto! ¡Entregaos!
SOLD. ¡Traicion!
CARL. ¡Que mueran! ¡No haya piedad!
OTROS. ¡Fuego en ellos!
(*En estos momentos suenan toques de cornetas dentro repitiendo el motivo de la música que han cantado los soldados primeramente. Los carlistas prestan atencion*)
JEFE. ¡Aguardad!
¿Esos toques de corneta...?
JEFE *y soldados saliendo por ambas partes.*
¡A ellos! ¡A la bayoneta!
¡Que viva la libertad!
SOLD. ¡Viva...!
(*Los soldados figuran desalojar á los carlistas de sus posiciones los prisioneros recobran sus fusiles y se lanzan los primeros tras ellos; suena dentro paso de ataque, y á poco la orquesta toca un paso de órden.*)

Los soldados despues de la lucha cantan formados.

El sol radiante
de la victoria,
nos da con gloria
la libertad.

MUTACION.—(*Calle corta*).

ESCENA ÚLTIMA.

FR. LIBERTO, LA CRÍTICA, *á poco el* TIO CONEJO *y acompañamiento de muchachos, mujeres y hombres del pueblo.*

CONEJO. ¡Por aquí, seguidme todos!
Ya la apuesta hemos ganao
FR. LIB. ¡Es la voz del tio Conejo...!
¡Tio Conejo...!
CONEJO. ¡Abridme paso!
CRÍT. ¡Cuánta gente...!
FR. LIB. De seguro
viene la mitad del barrio.
CONEJO. ¡No se lo disia yo...!
Vengo todo jadeando;
eso sí —¡lo que he corrido!—
pero ar fin lo he encontrao.
FR. LIB. ¡Qué fortuna! ¿Y el cencerro?
CONEJO. Mi intencion fué dirme al Rastro
á pulirlo, pero dige,

¡ah! cumplamos el encargo.
FR. LIB. ¿Y adónde está...?
CONEJO. En cierto punto
con mucho tino colgao.
¡Aquí vienen los testigos!
Si hace falta un escribano
para dar fé, en un momento
voy á la audiencia á buscarlo.
CRÍT. Pero bien, ¿á qué sugeto...?
CONEJO. A un personage...
FR. LIB. ¡Sepamos!
CRÍT. ¿Quién es?
CONEJO. ¿No lo he dicho?
FR. LIB. No.
CONEJO. Pues entonces preparaos...
TODOS. ¡Que lo diga, que lo diga!
CONEJO. Por el anteojo, miradlo...

MUTACION.

Decoracion de campo á último término. Aparece en ella un burro con boina á la cabeza y un cencerro al cuello.

TODOS. ¡Cielos!
FR. LIB. Un burro con boina...
Aleluya... hemos triunfado.
CRÍT. ¡Suya es la apuesta!
TODOS. ¡Sí, sí!
FR. LIB. ¡Tio Conejo!

CORO FINAL.

CORO. Broma como esta
nunca vi yo;
suya es la apuesta,
no hay duda, no.
Solo un cencerro
debe llevar
quien no desee
la libertad.

Travesuras por amor.
¿Me dá V. la llave?
Carambola.
Entre dos leones.
La muerte de Pizarro.
Dos tipitos y un tipazo.
Quién engaña á quién.
Curiosa y chismosa
Mujer y fortuna.
Dios nos libre de criados.
Por un chaleco.
Dos salvajes.
Los criados son los amos.
Lo que diga mi mamá.
A una astucia otra mayor.
Favores interesados.
Por amor propio
¡Eh! ¡Aleluyas del tupé!
Los políticos en Leganés.
El triángulo.
La boda de las dos R. R.
Se proroga el fin del mundo.
Por equivocar las señas
El charlatan de oficio.
La plaga política.
A elegir un diputado
Ajuste de una flamenca.
Entre vecinos.
Salitre, 20, segundo.
Redencion de un calavera ó una prima liberal.
El campillo de Manuela.
El cisco de retama.
Por seguir á sus maridos.
Encontró lo que buscaba.
El cometa ya no choca.
El sueño de los partidos.
El panteon de los reyes.
El nombre y el apellido.
Sospechas sin razon.
Por una equivocacion
Lios.
Entre dos patronas.
Los besos de un muerto.
Por la pátria.
Un yerno y un criado.
Las mujeres en huelga.
Doble jugada.
Por tomar el fresco.
El plato selecto.
El incógnito.
La familia Castaña.
Una plaga.
Los dos primitos.
Una agencia de negocios.
El amor y el cornetin.
Amores truncados.
Prometer y no dar.
Don Canuto y Canutito.
El papel de los garbanzos.
Su Excelencia ó la antesala del ministro.
Las apariencias engañan.
Tu mujer es mi mujer.
La defensa de mi honor.
Carlistas y Liberales.
Don Cornelio
Por una comedia.
Por huir de la patrona.
Un enredo entre primos.
Cuál es el verdadero.
El santo de mi mujer.
La corrida de un bicho.
Don Fulano.
Señorito Julio.
La muerte de Viriato.
Un Tenorio y un tremendas.
Merienda de negros.
El 93 en Francia.
Un corneta de los francos.
Varias equivocaciones.
Mi mujer no es mi mujer.
Los descamisados ó el reparto de las mujeres.
Aquí se enseña el can-can.
La flor de Mataporquera.
Sabe Dios si volverán.
El que evita la ocasion.
Una boda federal.
Fuego á los hombres.
La paz á pistoletazos.
Un demonio de Madrid.
El Diario de avisos
Fray Liberto el de el Cencerro.
El canton matrimonial.
El pedazo de pan.
Dos viejos verdes.
Igualdad ante la ley.
Los sobrinos de Silvestre.
Por un cambio.
La calle de las Carretas
Buen alcalde..... buena ley.

La perla de la ribera.
A la cárcel.
Los comuneros.
La pesadilla de un ministro.
El juicio del año.
Soltera, casada y viuda.
La blusa.
Angelita.
El primer grito de independencia.
El pollo y el aguador.
Revista de 1873 al 1874.
La ballena del Manzanares.
A quién le pongo el cencerro.
Por un perro.
El tio Berrugo.
La calle de enhoramala vayas.
Lo que inventa una muger.
Por no querer ser vieja.
Los paletos de Vallecas.
Por cumplir una promesa.
En las montañas del Norte.
La Democracia en el Tártaro.
Cosas de Jóvenes.
En una fonda.
Esquela de defuncion.
El príncipe don Cárlos.
Compuesta y sin novio.
Bilbao triunfante.
El ejército en Bilbao.
Mujer y dama.
El tio Conejo.
El meson del tesoro.
El alcalde de Minaya.
Un amante socialista.
El perro del hortelano.
Ninguno de los cinco.
El dia de Santa Agueda.
Esposo y padre.
La marcha del pretendiente.
La verbena de San Juan.

Administracion y venta de ejemplares, CARRETAS, 14, bajo izquierda, y librería de CUESTA, número 9.—En Provincias en las principales librerías.

Precio de cada libreto en un acto, **cuatro reales**.

NOTA.

Los comisionados de esta Galería exigirán el pago de representacion con arreglo á las instrucciones de sus Editores, quedando nula la nota que tienen los libretos á su final que marca el precio de representacion.